

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID: un mes.....	4 reales.
PROVINCIA: trimestre adelantado.....	20 »
Por conducto de los correspondientes.....	24 »
ULTRAMAR Y EXTRANJERO: trimestre.....	70 »
IDEM SEMESTRE.....	120 »

Remitidos, anuncios y comunicados á precios convencionales, y con grandes ventajas para los suscritores.

JUEVES 25 DE JULIO DE 1872.

ADVERTENCIA.

Aunque todos nuestros colegas, siguiendo la costumbre establecida, dejan de publicarse mañana, nosotros daremos en una hoja las noticias más importantes del día.

LA PRENSA.

MADRID 25 DE JULIO DE 1872.

CROMWELL.

Recuerdo histórico, dedicado al Excmo. Sr. D. Manuel Ruiz Zorrilla, presidente del Consejo de ministros.

En estos momentos solemnes, que tanto deben satisfacer la loca ambición de V. E.; cuando las comisiones radicales, venidas de las provincias, os colman de adulaciones y elogios que os seducen y embriagan; cuando parece que, con la fe y energía perdidas, vuelven á renacer vuestras insensatas ilusiones y ridículos sueños; cuando, por realizar los unos y las otras, no os deteneis ante ninguna de las dificultades que harían retroceder á cualquiera hombre menos soberbio y ambicioso que V. E.; cuando, con escándalo de todos, ocupais un suntuoso palacio, que ninguno de vuestros antecesores se atrevió á convertir en morada propia, excepción hecha de la dignísima persona á quien fué por gratitud nacional dedicado; cuando la soberbia os arrastra y la ambición oscurece vuestra escasa inteligencia; cuando el país empieza á descubrir, por debajo del manto que cubre vuestra hipocresía y vuestra insensata avaricia, los propósitos y tendencias que acaricia vuestra necia soberbia; cuando ciertos hechos, pasados en altas horas de la noche y en calles desiertas, que revistieron en los primeros momentos caracteres trágicos, empiezan á dibujarse con sus propios colores, y aparecen cómicos y bufos, permitid, Excmo. Sr., á un viejo progresista que os llame á juicio, empezando su capítulo de cargos por recordar á V. E. que los que en otros tiempos nos oponíamos á que penetrara el león en nuestro campo, no hemos de permitir que nos devore el lobo.

Acercaos, Excmo. Sr., olvidando, si quiera sea momentáneamente, que habeis llegado á ser y sois el presidente del Consejo de ministros, y escuchad: Hace más de dos siglos, Excmo. Sr., que uno de los pueblos de Europa se conmovió profundamente, llevando á efecto una revolución, cuyos antecedentes, detalles y consecuencias debéis conocer. No es cierto, Sr. Excmo., que habeis leído la historia de aquella revolución?

Entre los diversos personajes que en ella figuraron, recordareis el nombre de aquel hidalgo de Huntingdon, que habiendo sido enviado á Cambridge, ningún progreso hizo en las apacibles y cultas ocupaciones de las letras á que tenía muy

LA PRENSA

DIARIO DE LA MAÑANA

POLITICO, LITERARIO Y DE NOTICIAS.

MADRID.

CONDICIONES DE SUSCRICION.

Para hacer la suscripción, basta dirigirse á cualquiera de los puntos de venta de este periódico, que lo son los de la Biblioteca selecta de autores españoles, y en las principales librerías de España.

Redacción y administración de LA PRENSA: Calle de Jacometrezo, números 7 y 9, principal.

AÑO SEGUNDO.—NÚMERO 406.

poca afición, consiguiendo distinguirse tan sólo por su conducta relajada; recordareis que tenía muy limitado talento; que fué agricultor, sombrío, de carácter tético, porte descuidado, explicacion difícil, tosca y desagradable; que á todas estas circunstancias reunía una ambición sin límites, una hipocresía repugnante y una soberbia refinada; recordareis también que, dominado completamente por estas ruines pasiones, se atrevió á cerrar violenta y arbitrariamente el Parlamento; que la perspectiva del brillante porvenir que soñaba fué la causa de que reuniese otro Parlamento, compuesto de sus mercenarios y serviles aduladores; recordareis también, no lo dudo, que repetía frecuentemente á sus demagogos y fanáticos servidores «que no se hicieran la ilusión de que iban á combatir por el Parlamento ó por el rey;» no habeis olvidado que aquel hombre funesto, para asegurar el poder que tanto ambicionaba, procuró sembrar y sembró en efecto arteramente, el encono y las discordias intestinas en todas las creencias y partidos de aquellos tiempos; conservareis muy frescas en vuestra memoria sus intrigas, manejos y pretensiones, la inmoralesidad de su administración, la indisciplina que introdujo en el ejército con sus parcialidades, ascendiendo escandalosamente á los oficiales aventureros y sin historia, y postergando á los consecuentes y pundonorosos; sus pujos democráticos, cuando proclamaba la igualdad y concedía y prodigaba títulos de nobleza; que organizó un consejo de agitadores, especie de Parlamento, que, como el de la calle de Carretas, ejercía su poder en los asuntos de la mayor importancia; que adulaba al rey cuando así convenía á sus tendencias ambiciosas, permitiendo que le insultaran y calumniaran cuando se oponía á secundarlas.

Acercaos más, Excmo. señor y sigamos repasando la historia. Ella es el libro en que aprenden y comparan los pueblos.

Aquel hombre ambicioso y desleal, á trueque de conquistarse las simpatías y aprecio de la muchedumbre, permitía la predicación de ideas subversivas y disolventes; fomentaba la sociedad titulada de los Niveladores, instándoles á que propagasen sus utopías, y empleaba después contra ellos el suplicio: aquel hombre que hizo arrestar al rey en la isla de Wigt, exclamaba orgulloso: ahora que tengo al rey en mi mano, fácil me será meterme el Parlamento en el bolsillo; y más tarde, demostrando ya claramente el objeto de sus locas aspiraciones, decía: «Si el rey se opusiera á la realización de mis propósitos, dispararía contra él, y proclamaría la república;» aquel hombre, Sr. Excmo., que sacrificó la tranquilidad de su conciencia á las grandezas que soñaba, se desvaneció completamente ante la inmensa extensión de poder que se ofrecía á sus miradas, y no vaciló en solicitar y tramitar la muerte del rey. Cuanto más se aumentaba su elevación, más crecía su codicia.

El temor de ser asesinado le seguía á todas partes; su aspecto sombrío y sus miradas recelosas, pintaban la inquietud y suspiración que le dominaban constantemente; en todas partes creía ver ase-

chanzas contra su vida, y hasta soñó que habían atentado á ella en altas horas de la noche, empuñándose en hacérselo creer á los que le rodeaban.

El tormento mayor que sin cesar le aguijoneaba, era su conciencia, Excmo. señor, recordándole severa los espantosos crímenes que, por efecto de su soberbia, había cometido; la sociedad le atormentaba y la soledad, que impacientemente deseaba y buscaba era más terrible todavía, y de esta penosa inquietud nacían las alternativas de su vida; andaba con precipitación extremada; siempre le acompañaba un doméstico de su mayor confianza; jamás dormía tres noches seguidas en un mismo cuarto, y siempre creía ver á su lado á alguno de sus enemigos, que le seguía y espiaba...

Hagamos alto, Excmo. señor; cerremos el libro de la historia, porque no dudo que recordareis el desenlace de aquella desastrosa tragedia.

No comparemos hechos con hechos, ni hombres con hombres. La opinión pública se tomará este trabajo, de suyo odioso y repugnante. Consignemos, sin embargo, que el recuerdo de los hechos históricos que ligeramente he reseñado, quizá pueda ser oportuno en estos tiempos.

«¿Quién sabe si alguno se ha propuesto imitar ó parodiar á Oliverio Cromwell, Excmo. señor?»

LA OCTAVA.

En los momentos mismos en que escribimos las presentes líneas, hace precisamente ocho días el pueblo de Madrid estaba impresionado con un fatal suceso y el espanto y la consternación se difundían por todos los ámbitos de la villa.

Poco antes, cuando las calles estaban pobladas de transeúntes y en uno de los puntos más céntricos de la población, había sucedido una escena horrible, salvaje, vandálica.

No necesitamos decir que nos referimos al frustrado conato de regicidio, cometido por unos cuantos desalmados, ni hay tampoco para qué recordar el hecho con todas sus peripecias y detalles, con todas sus circunstancias y accidentes.

Fuertemente emocionados todos con las primeras noticias del crimen, vagas é inciertas, como lo son siempre las que la voz pública estiene en los primeros momentos de una catástrofe de esa naturaleza, nadie apenas podrá darse cuenta de cómo había llegado á cometerse con tal desembarazo y tan obviamente una empresa tan temeraria y tan difícil siempre por la misma magnitud del delito.

Mas apareció el siguiente día, y con él el número correspondiente de un periódico cimbrio, oficioso amigo del Gobierno, revelando á todo Madrid y á la España entera todos los antecedentes del atentado.

Por el minucioso relato supimos cómo cuatro horas antes de que se cometiera, el Gobierno y el gobernador civil de la provincia tenían conocimiento del hecho que se intentaba, cómo S. M. el rey, á pesar de estar avisado del peligro, se obstinó en no variar la costumbre de asistir á los jardines

del Buen Retiro y cómo su augusta esposa, con un heroísmo y una solicitud verdaderamente admirables, quiere compartir con D. Amadeo el riesgo; cómo el gobernador de Madrid dictó las disposiciones necesarias para saber dónde estaban reunidos los criminales, el plan que fraguaban y las operaciones que para ejecutarle llevaron á cabo; cómo la policía los vió salir de la taberna en número de diez y seis, dirigirse á la calle del Arenal, distribuirse, tomar posiciones y actitudes, esperar tranquilamente á que pasara el coche régio, apuntar y disparar las armas contra las angustias personas, y cómo, en fin, el gobernador, que todo esto sabía, se apresuró á garantizar la vida de los reyes marchando á buen trecho detrás del carruaje que á aquellos conducía, sin duda para desempeñar las funciones de su facultad.

Entonces ya nos explicamos todos cómo había podido llegarse á consumar el crimen, y cómo si SS. MM. salieron ileso de tan horrible é inminente peligro sólo á la Providencia tenían que agradecer tan preciado favor.

La indignación que esta torpe conducta del gobernador produjo en el pueblo de Madrid fué tan profunda como general. La prensa de todos los matices, desde la republicana más roja hasta la absolutista más recalcitrante, protestó enérgicamente y pidió con una unanimidad espontánea y un honroso empeño la destitución del torpe é inhábil gobernador de Madrid, Sr. Mata. Y era natural que este funcionario presentara espontáneamente su dimisión al Gobierno en vista de las repetidas reclamaciones de la opinión pública, ó que el Gabinete, inspirándose en el espíritu del pueblo que gobierna, se la exigiera á su delegado.

Repetidas veces en el trascurso de estos ocho últimos días se ha dicho con tal motivo que el señor Mata había presentado, en efecto, la dimisión de su cargo; pero ello es que ha pasado la octava sin que la autoridad civil de Madrid haya cesado en el cargo de sus funciones.

Antes por el contrario, y sin duda por un sarcasmo horrible, y una obstinación funesta, todavía vemos con dolor que algunos periódicos radicales, contradiciéndose en sus anteriores declaraciones, y desmintiendo los hechos y las noticias que habían publicado, tratan de hacer una débil y desdichada defensa del gobernador.

Esto ya es verdaderamente escandaloso. Si tratándose de un crimen de esa naturaleza no se castiga de un modo u otro la imprudencia de las autoridades encargadas de evitarlo fuerza es ya confesar que en esta tierra, modelo siempre de rectitud, nobleza é hidalgüa, no se conoce ni la más ligera noción de justicia.

Dolorosos y bien funestos accidentes recordábase ya de la imprevisión de nuestros gobernadores. Quizá la torpeza y sólo la torpeza de las autoridades habían dado lugar á asesinatos tan alevosos y repugnantes como el del secretario del gobierno civil de Tarragona, el del gobernador de Búrgos, y los de Azcárraga y conde de Reus en Madrid. Si se

amores, aunque no fuera mas que para repetirme á mi mismo, le dije:  
—Pero aun no me has preguntado nada de la joven de Barcelona, de la dama que seguía á Zaragoza.

—¡Ah! ¿tienes razon! Pensé que esa era una historia archivada, y de la cual ya no te acordabas.

—¡Pero si aun dura!

—¡Dura todavía? ¡Y siempre misteriosa?

—Siempre: y siento que cada vez la voy amando con más locura; ya sabes lo que adoro la vaguedad; es para mí un encanto irresistible eso de ver á una mujer en la penumbra, de modo que la imaginación supliendo muchas cosas, la vaya adornando con todas sus galas y forme una criatura singular medio real, medio fantástica. Te lo aseguro: si no fuera por esa pícara curiosidad que no puedo reprimir y que me obliga á veces á rebelarme contra el secreto, de fijo sería idealmente dichoso.

—Pero eso de no verla nunca...

—Te engañas; ella me ha prometido acia-

46  
jando entre estos dos capítulos la enorme masa de tres meses.

Lo que en estos tres meses pasó, ó lo diré sumariamente la siguiente conversacion que tuve con Ricardo, á quien dejé en Zaragoza, y que había regresado de su expedición dos días antes de la tarde en que pasa esta escena.

Aunque un poco frio y un mucho flemático, mi buen Ricardo había sido el constante compañero de mi vida, y nos unia un afecto estrechísimo.

Por eso fué por lo que, á riesgo de que se burlara, había resuelto referirle la continuación de una aventura á cuyo principio había asistido.

Así, pues, el día á que me refiero estábamos sentados uno enfrente de otro, escuchando el chisporroteo de la chimenea, y después de haber agotado todos los temas de conversacion, cruzábase lentamente alguna palabra de tiempo en tiempo como los cortados fulgores de una luz que se apaga, cuando yo que ardía en deseos de contar á alguien mis

43  
—Veamos lo que dice:

«Cuando reciba V. estas líneas ya estará camino de Madrid. Perdóneme V. No le he dicho nada de mi marcha para que no se empeñara en seguirme, porque entonces todo se habría perdido.

«El medio más eficaz de acercarnos uno á otro, es alejarnos. Esto es triste, es extraño, pero es tan inevitable como verdadero.

«Para poderme amar es necesario que usted renuncie á saber quién soy, que se contente con verme una ó dos veces en muchos meses, y que me escriba mucho, como yo le escribiré, porque de este modo se estarán viendo continuamente nuestras almas, y esto es lo principal. Misterio es este que si V. sigue amándose sin verme y sin hablarme podrá descubrir un día no lejano. Ese día, si aun cuento con el cariño de V. será el más feliz de mi vida.

«Piénselo V. bien: ningún motivo que pueda ruborizarme me aleja de V.; Dios bien lo sabe. Y V. que ha leído mi diario, V. que me ha comprendido, no sospechará un momento

recuerda ahora que todas estas imprevisiones no han merecido el más leve castigo y que todos aquellos delitos están todavía impunes, ¿no sería verdaderamente vergonzoso que llegara a realizarse una consecuencia que la sospecha trae a nuestra mente?

Y a todo esto se ha cometido la horrible imprudencia, como muy gráficamente ha dicho un periódico, de matar en los momentos mismos de la agresión, al único de los criminales que, al decir del rumor público, hubiera podido revelar el origen de tan horrendo crimen.

¿Será posible que el conato de regicidio quede también impune? No nos atrevemos siquiera a sospecharlo por más que haya sido posible y sea un hecho verdaderamente escandaloso, que después de ocho días continúe al frente del gobierno de Madrid la misma imprudente é inhábil persona que toleró el atentado. Convergamos, pues, en que si esto se mira con indiferencia, ya nada podrá causarnos extrañeza.

CRÓNICA POLITICA.

Toda la inmensa cuanto escogida concurrencia que diariamente favorece los jardines del Retiro, quedése anoche sorprendida al ver la numerosa cohorte con que en ellos se presentó el Sr. Martos, presidente interino del Consejo, ministro interino de la Guerra, interino también de Gobernación, ministro de Estado en propiedad, y por último ministro universal.

Todos se preguntaban, ¿cuare causa? La causa del acompañamiento con que se veía honrado el Sr. Martos, procedía, según voz general, de que había llegado a su noticia que se trataba de atentar contra su vida.

Esto hizo que sus infinitos amigos se apresurasen a comparir con él el peligro y a que en el jardín del Buen Retiro, se viesen por todas partes agentes de Seguridad pública.

Pero ¿en qué país vivimos? ¿Qué sucede en España? ¿Que no hay justicia, señores, que no hay justicia.

Aun no se han descubierto los autores del atentado, contra el Sr. Ruiz; se dice que ha muerto el único regicida que podría dar detalles sobre el horrible crimen de la calle del Arenal; y por último, permanece oscura, muy oscura, la causa del vil asesinato del general Prim, porque quizás se haya tratado de buscar criminales, perdiendo de vista el origen del crimen.

Los hombres sensatos, los hombres honrados que profesan un poco de amor á la patria, no podrán menos de exclamar al meditar sobre ciertos hechos. ¡Pobre España!

¡Cuán desgraciada eres!

Estaba reservado á los radicales la no envidiable honra de echar sobre los partidos políticos la fea mancha del crimen.

El Sr. Zorrilla aludió en una memorable ocasión al partido republicano, cuando el vil asesinato del general Prim.

Los representantes en la prensa periódica, del partido de que es jefe el mismo Sr. Zorrilla, han culpado á un partido constitucional, al único partido sinceramente dinástico, de complicidad en el atentado horrible de la calle del Arenal.

Pues bien; los radicales han apelado á la difamación y á la calumnia para combatir á sus enemigos políticos. Nosotros no apelaremos jamás á tan insensatas armas; pero con hechos palpables como la luz del día hemos de hacer que la opinión pública conozca sus miserias, presentando en toda su desnudez el esqueleto de su gangrenado cuerpo, con el fin de que el país aparte de él la vista con horror y el estómago con asco.

¿Se acuerda LA Época de lo mucho que criticó,

hace un año, el hecho verdaderamente escandaloso, de que el Sr. Hoyas, saltando por la ley del cuerpo de Contabilidad, ascendiese de 24.000 á 30.000 reales? ¿Se acuerda de eso? Pues sepa el colega que el tal caballero acaba de ascender á 35.000. ¿Qué tal tal?

Prentendiendo disculpar la inculcable conducta del G. bierno con motivo del regicid. frustrado, y con ánimo, sin duda, de contestar á las justas censuras que toda la prensa ha dirigido al Gabinete radical, dice el diario de la plaza de Matute.

«El Gobierno hizo cuanto estuvo de su parte para que S. M. no quedara expuesto á las asechanzas de los asesinos; mas los levantados sentimientos del joven rey, su valor indomable y la confianza que tiene en la hidalgüa del pueblo español, se hicieron superiores á todos los consejos. En cuanto al gobernador, no tenía que advertir nada á S. M., habiéndolo hecho sin resultado el Gobierno. Es, pues, de todo punto infundado el cargo que los periódicos sagastinos-fronterinos dirigen al actual gobernador y al Gobierno, por no haber advertido á S. M. el rey el peligro que corría, peligro que por otra parte, era incierto, pues se ignoraba el punto elegido por los asesinos para llevar á cabo su infame atentado.»

Únicamente á última hora, esto es, á las once y media de la noche, fué cuando le llegaron noticias al gobernador de que en la calle del Arenal se notaba algún grupo sospechoso; pero sin indicios bastantes para prender á los individuos que lo componían.»

Si el mismo periódico hubiese dicho todo lo contrario al relatar ese triste suceso, tanto en lo concerniente á los grupos, cuya actitud y aspecto sospechosos no dejaban ya lugar á duda de ninguna especie, como en las disposiciones que adoptó, que no fueron ninguna de provechosos resultados, la pintura de EL PARCIAL tendría alguna más fuerza y más autoridad. ¡Pero desmentirse á sí mismo, es cuanto podía verse!

Aparte de estas consideraciones y otras muchas que podríamos hacer, ocurresenos una objeción. Si á las once y media de la noche llegaron noticias al gobernador de que en la calle del Arenal se notaba algún grupo sospechoso, ¿cómo se atreve á decir el diario del ministro de Ultramar que nada tenía que advertir á S. M. el gobernador de Madrid?

¿O es que no significa nada para el papel aludido casi la seguridad de lo que iba á acontecer?

No de otro modo se explica, que teniendo antes una idea vaga del proyectado crimen se diese conocimiento al rey, y cuando aquella vaguedad desaparece, viéndose la horrible realidad, entonces se creen dispensados de avisar el inminente peligro que les amenazaba.

Convengamos en que hay defensas que aun hacen más daño que la propia censura.

La defensa de EL PARCIAL de ayer es una de ellas.

Ya saben nuestros lectores cómo el periódico del Sr. Gasset ha tratado al general Serrano.

Pues bien; en la carrera administrativa del señor Gasset apenas hay ascenso que no se le haya concedido por el general Serrano. Es más, á tal punto llevó el duque de la Torre su magnanimidad, que á raíz de la revolución pidió una gran cruz para el susodicho Sr. Gasset, cruz que le fué concedida de balde porque el general ilustre hasta consintió en que se calicasen de eminentes los servicios del Sr. Gasset.

Se quejan y con razón algunos de nuestros colegas del mal arreglo de correos y de lo intempestiva de las horas en que salen los trenes que llevan la correspondencia pública y privada.

A pesar del tiempo que ha transcurrido desde que se variaron las horas, de las continuas reclamaciones de la prensa y el público y de las promesas de la empresa y de los directores de correos, nada se ha hecho aun y creemos que ni tiene trazas de hacerse pronto.

Con este motivo un periódico excitó al Sr. Gasset para que se interesase por la prensa en el ministerio. Creemos que lo que menos pensará el señor minis-

tro de Ultramar es en el arreglo de los trenes de correos, ocupado como está en la resolución del problema: de cómo un cualquiera puede ser ministro y llevar á todas horas y á todas partes un coche.

Se dice que el proceso del asesinato de la calle del Arenal no arroja luz ninguna, como dice con gran oportunidad EL DEBATE. Un sol se necesita para sondear el abismo de esa infamia.

Pregunta EL CORREO MILITAR:

«¿Sabe el Gobierno las causas verdaderas de la separación de dos jefes de cazadores de la Habana?»

«Sabe el Gobierno cómo recibió el señor general (!) Moriones á la oficialidad de ese mismo batallón cuando fué á despedirse del nuevo autócrata de Navarra para marchar á Cataluña?»

Esperamos una categórica contestación de los periódicos ministeriales; en la inteligencia que, si no la dan, ya tenemos los datos suficientes para probar que dicho Sr. Moriones desconoce por completo la manera de tratar á oficiales dignos, y sólo sabe llevar á cabo los actos más arbitrarios.

Fuera, fuera caretas; á la altura en que nos encontramos respecto á todos los asuntos militares, no es posible adoptar términos medios.»

Si EL CORREO aguarda la contestación del ministerio de la moralidad, paciencia debe tener sobrada. Publique, publique los datos que promete y arranque cuantas caretas ocultan los vergonzosos actos de los radicales, que con ello prestará un señalado servicio al país en general, y á las honradas y valientes clases militares en particular.

Nuestro apreciable colega EL DEBATE nos dá á conocer la siguiente extrana coincidencia:

«El gobernador de Madrid, con los ojos de sus agentes, vió en la noche del 18 á diez y seis hombres que salían de una taberna y buscaban sitio desde donde asesinar á SS. MM.»

Diez y seis hombres se habían escapado pocos días antes de la cárcel del Saladero.

¡Fútidico número, á que sirven de coronamiento las relaciones que entre el Saladero y el Gobierno existían desde el 13 de Junio!»

Además de las anteriores coincidencias, recordamos cosas verdaderamente notables de aquel establecimiento penal.

En la anterior época del Sr. Zorrilla salieron del Saladero multitud de hojas en que se hablaba del asesinato del general Prim.

En la época del Sr. Zorrilla se evadió de la prisión el llamado baron de Mer, por lo que fué separado el alcaide.

Vuelve á ser poder el Sr. Zorrilla, y repone á aquel alcaide.

Entra este alcaide y se escapan 16 presos; se promueve un motin y parece no se deja introducir el alimento á algun preso que se dice complicado en el crimen de la calle del Turco.

No en balde se ha escrito una obra titulada:

Misterios del Saladero.

El número 16 está llamado á estar de boca en boca en la presente época radical:

16 presos se escaparon del Saladero.

16 criminales trataron de asesinar á SS. MM.

16 hombres forman la policía del Sr. Martos.

¡Vaya un numerito!

Desearíamos que nos dicesen los periódicos ministeriales si no ha caído en poder de la justicia ninguno de los presos que se escaparon de la cárcel del Saladero.

Segun LA CORRESPONDENCIA de anoche, periódico ministerial competentemente autorizado, es tal la desanimación electoral en toda la Peninsula, que apenas se habla vagamente de algun que otro candidato, sin que hasta ahora se conozcan candidaturas determinadas en ningún distrito.

¿A qué extrañar este resultado, atendido el justo retraimiento de la mayor parte de nuestros amigos, de los carlistas y de los verdaderos republicanos? ¿A qué extrañar esta horrible atonía atendida la

dictadura radicalesca que todo lo avasalla y atropella?

No hay duda que las futuras Cortes, caso de reunirse, representarán fielmente la opinion del país.

Parece que el ministro Martín-Gala no oculta á sus íntimos amigos el disgusto de que se halla poseído y el inquebrantable propósito que le anima de separarse del actual ministerio en vista de que no ha cumplido una sola de las infinitas promesas que hizo sobre economías, separación de la Iglesia y el Estado, establecimiento del jurado, armamento nacional, abolición de quintas, etc., etc.

Sería un golpe que enaltecería sobremanera al Sr. Gasset.

Hoy por la mañana habrá llegado á Madrid el presidente del Consejo, Sr. Ruiz. ¿A qué tanta precipitación en la vuelta del jefe peleón? ¿Será cierto lo que anoche se aseguraba de que el imberbe Troppman cimbrío, que cada día le ólia más cordialmente, le andaba minando el terreno de una manera tan original como misteriosa, que ha puesto espanto en el sensible corazón del héroe tabladero?

La opinion pública, cada vez más preocupada con el horrible atentado de la calle del Arenal, se hace estas preguntas, cuya contestación dejamos á los diarios ministeriales:

¿A qué causa fué debido el que las personas de SS. MM. resultaran afortunadamente ileas de las siete descargas que se les hicieron en la horrible noche del 18 del corriente?

¿Por qué una hora antes del suceso se acostó con la tranquilidad del justo, como si nada ocurriera, el jefe peleón en su palacio de la presidencia?

¿Cómo el gobernador Mata seguía impasible al coche regio, cual si su misión no fuera otra que la de recoger los cadáveres en una camilla?

¿Tendrá que ver algo el conato de regicidio de la calle del Arenal con el de regicidio de la calle del Pez y el martirio de anoche?

¡Misterios! ¡Misterios! ¡Misterios!

Segun la docta opinion de un diario republicano, los conservadores constitucionales no podrian abrigar la menor esperanza de obtener el poder, si sólo llegasen á 30 ó 40 los representantes de este partido en las próximas Cortes, y añade el colega que si bien es cierto lo obtuvieron con igual número solamente los radicales, debieronlo á que tenían detrás de sí al partido federal. ¿Si tendrá fuerza moral en la España monárquica un Gobierno que debe el poder al apoyo de los republicanos? ¿Si podrá vivir tranquila y confiada una dinastía en medio de una situación en que el elemento republicano es su más fuerte y poderoso sosten?

Salvo el respeto que siempre nos han merecido las resoluciones de la corona, confesamos ingenuamente que ni envidiamos ni admitiriamos nunca esos puñados de honra con que los republicanos escarnecen á un Gobierno monárquico, á quien los republicanos con el mayor desenfado recuerdan diariamente la protección que les debe y el favor con que le honran.

EL DEBATE da la siguiente gravísima noticia:

«El Gobierno apoya en el distrito de Albocacer, provincia de Castellón, al señor marqués de Villamar, deportado cubano.»

¿Para qué más comentarios?»

¡Es verdad! ¡Para qué más!

Fantasmas mujerieles de la calle del Pez, faroles de la de San Roque, cuya luz vivísima proyecta, según el atildado PARCIALITE, sombras misterio-as, alegros; nuevos hechos os anulan: hable el Retiro, hable la policía, hable Madrid, que desde las primeras horas de la noche supo por ciertas apariciones fastuosas que algo se fraguaba ayer contra la vida de un mandarin cimbrío.

También en momentos muy solemnes dijo don Manuel á EL PARCIAL, para que lo contase al mundo, que una turba de ignorados asesinos quiso arreba-

de mí, como yo no he dudado de la sinceridad de su amor; esto sería indigno de nosotros. Pero á pesar de todo, piensa V. si se siente con fuerza para amarme mucho, muchísimo, de lejos, gozando solo en la proximidad de nuestros sentimientos, y esperando con paciencia el momento de poder explicárselo todo. Si V. no se ve capaz de todo esto, por la salvación de su alma no alimente mis ilusiones, no me vuelva á escribir, y... olvídeme.

«Pero si V. cifra como yo toda la pasión en el alma y apacia en lo que vale el amor que le ofrezco, venga V. á Madrid, escríbame diciéndome dónde vive en una carta sin señas, y que yo enviaré á recoger al correo; prométeme V. en ella no tratar de averiguar mi secreto hasta que yo se lo revele, y entonces contestaré á V. con otras muy largas para poder estar hablando todo el día, y muy amantes para que V. se conmueva al ver mi pasión, y me adore como yo le adoraré.»

«Escoja V. Pero ¿qué digo? No hay elección posible.»

Si V. se decide por lo primero morirá de dolor y V. no querrá que muera. Venga V., ámeme V. mucho, espere en mí y al fin podremos adorarnos sin que haya ya necesidad de que el uno huya del otro.

Podreis comprender que no dudé un momento. La ternura de la carta, mi amor, mi delirio por lo desconocido y lo misterioso me impulsaron á un tiempo.

Al día siguiente estaba en Madrid.

IV. TRES MESES.

Os parecerá natural que en este capítulo empiece contándoos lo que me sucedió al día que llegué á Madrid, para seguir así sin interrupción el hilo de mi historia; pero yo, que me avergonzaria de andar contra mi conveniencia siempre tras de un hilo, aunque fuese el de Ariadna, me permitiré echarme campo través para llegar más pronto, arro-

rarlo todo muy pronto. Ultimamente me ha dicho, que dentro de un mes ya no habrá misterio que nos separe. Es decir, que para muy pronto me esperan dos placeres: el de una revelación y el de estar en adelante cerca de una mujer con un talento como pocas y un corazón como ninguna.

—Pero hombre, eso es como si te prendaras de un sueño; ¿cómo ha llegado enamorado una mujer á tanta distancia?

—Chico: me han arrebatado sus cartas, estas cartas, —añadi levantándome para sacar de mi mesa un legajo,— y volviendo á mi asiento, —si vieras cuánto encanto y cuánta dulzura respiran! Además, esta es una ausencia temporal; nos amamos desde Zaragoza, apenas nos conocimos; ahora separados uno de otro, nos escribimos hasta que nos reunamos muy pronto; no me negarás que esto se vé todos los días. Pero sabes lo que me sorprende en ella? Que á veces cuando habla del momento en que todo se me explique, demuestra una tristeza profunda ó una alegría febril que no comprendo.

tarle su preciosa vida, y GIL BLAS cantó esta fazaña en un chistoso artículo digno de loa.  
 ¿Quién cantará la fazaña de Martos, cuasi víctima del furor de no sabemos quién?  
 ¡Calle del Turco y de San Roque! ¡Calle del Arenal y Buen Retiro!  
 ¡Meditemos!

Entre las muchas personas que anoche acompañaban al Sr. Martos, á causa del supuesto atentado de que se decía iba á ser víctima, se encontraba el Sr. Asquerino, el mismo Asquerino que, *revolver* en mano, fué detrás del carnaje de los reyes, sin haberlo disparado por cierto en el momento crítico.  
 ¿Llevará anoche también el *revolver*?

Anunciáse la publicación de un comunicado, semejante á otro que vió la luz en EL PARCIAL, suscrito por varios accionistas, arruinados, de los Bancos de Castilla, en que entendieron los Sres. Herrero, padre é hijo.  
 El tal comunicado, si ve la luz, será una cosa curiosa, que ha de dar que reír al Sr. D. Sabino Herrero, subsecretario de Gobernación.

A medida que se acercan las elecciones, ó mejor dicho, la farsa electoral, con escándalo del país, los radicales nos preparan, son mayores las esperanzas que los benévolos tienen de alcanzar el triunfo de sus ideas con el auxilio de los monárquicos, que hoy tienen las riendas del poder.  
 Alá veremos; pero entretanto cúmpelen dar la voz de alerta á los hombres honrados para que estén prevenidos.  
 La ambición de un paciego no tiene límites, y hay hoy, por desgracia, al frente de nuestros destinos, hombres que no pueden verse colocados en segundo término, á pesar de ser excesivamente ineptos y procaces.  
 A su tiempo tendrán su merecido.

Ayer tarde, en la calle de Alcalá, y por la noche, en los jardines del Retiro, llamaba sobremanera la atención ver al *imberbe* Martos precedido, seguido y rodeado por 16 ó 20 hombres, armados de sendos garrotes para guardar el pecho, espaldas y costados del Sancho político.  
 ¿Hay cosa más *chusmática*, ridícula y extravagante?

Como no falta quien se dedica á observar con una curiosidad acaso demasiado impertinente para los radicales, anoche se extrañaban muchos de que mientras los amigos del Sr. Martos se apresuraron á rodearlo para correr el riesgo que según un rumor extendido, no sabemos por quién le amenazaba: la noche en que se trató de asesinar á SS. MM., no hubo siquiera un radical que se apresurase á rodear el coche regio, no obstante que cuatro horas antes había llegado la noticia á oídos del Gobierno y de sus amigos.  
 Olvidábasenos: el Sr. Mata iba presidiendo el futuro duelo.

El orgullo ministerial, en su afán de hacer la defensa de la imprevisión y torpeza del actual gobernador, que no supo impedir el regicidio, siendo así que sus delegados siguieron paso á paso y vieron tomar posiciones á los regicidas; dice que los agentes del gobernador no estaban en el caso de detener á los transeúntes, registrar á todos los que se hallaban en la calle, meterse en los cafés, tabernas y casas particulares, y registrar, cometer desahucios y todo género de desaguisados para evitar que los asesinos dispararan contra SS. MM. en la calle del Arenal.  
 ¿Pueden, por ventura, contentarse en serio tales sandeces?

¿Pues y aquellos diez y seis hombres sospechosos reunidos en la taberna de la Plaza Mayor, escalonados después en todo el trayecto de la calle del Arenal, y apostados, arma al brazo, en los puestos por ellos elegidos como los más á propósito para hacer los disparos? ¿No se colocaron detrás de los asesinos dos agentes de la autoridad y esperaron?  
 Pero hagamos caso omiso de consideraciones que al más vulgar raciocinio se le ocurren, y anatématicemos como anatématicar se debe, á un Gobierno, á un gobernador y á unos periódicos *situacioneros* que ni siquiera han aprendido á disculpar su ineptitud, y que, faltos completamente de pudor político, tienen la avilantez de continuar al frente de los destinos de la nación los primeros, y de consagrarse á la defensa de la desastrosa política cimbrío radical los segundos.  
 No hemos conocido nada más miserable que las miserias de esta situación y de estos situacioneros.

El ayuntamiento de la ciudad de Carmona (provincia de Sevilla) elegido por sufragio universal y compuesto de personas de posición social, respetables identificadas con la revolución, ha sido destituido el día 22 por el gobernador civil de la provincia. El ayuntamiento nombrado por dicha autoridad es el federal que se insurreccionó el año de 1869. No queremos hacer comentarios.  
 ¡Viva la libertad el corral! ¡Viva el sufragio universal! ¡Viva la moralidad! ¡Viva la legalidad de los radicales! ¡Vivan los *chisperos*!

La GACETA publicó anteayer el siguiente telegrama:  
 «Toledo 24 de Julio, á las seis y treinta y cinco minutos de la tarde.—El comité radical de Navahermosa al Excmo. señor ministro de la Gobernación:

«La noticia del atentado contra SS. MM. ha causado en este comité radical gran indignación contra los asesinos. A LA PAR QUE LES FELICITA, verificándolo también al Gobierno por haber frustrado tan horroroso crimen.»  
 El comité no puede negar que es radical, replica

EL DEBATE, pues el telegrama denuncia desde luego su color político; pero los que confeccionan la GACETA podían tener más sentido común y no dejar pasar atrocidades tan gordas como la de felicitar un comité monárquico á los asesinos de SS. MM.

Nuestros lectores recordarán que en la famosa circular última del Gobierno, este manifestaba estar resuelto á dejar en completa libertad á los electores para que designaran candidatos por los distritos respectivos.

En efecto: varios periódicos, y entre ellos algún radical, aseguran que se espera la venida de don Manuel para terminar las diferencias que existen entre algunos candidatos radicales que se disputan los distritos como tierra conquistada.

Son muy liberales estos gobernantes que nos des-gobiernan.

Llamamos toda la atención de nuestros lectores sobre el importantísimo artículo *Cromwell* que en lugar preferente publicamos.

Leámos en detenimiento nuestros abonados y observen las coincidencias que se advierten.  
 ¡Ojalá que los vaticinios que se consignaron no lleguen nunca á convertirse en una terrible verdad!

No es sólo uno de los asesinos de SS. MM. el que quizá lleve á la tumba la clave de ese misterio.

Leemos en LA IGUALDAD:  
 «El preso Pastor sigue en grave estado y la herida que recibió en la cabeza, presenta caracteres alarmantes.

Hace ya tres días que circula con insistencia el rumor, hasta ahora inexacto, de su muerte.»  
 Dícese, añade un colega, que ha sido agente electoral de alguien muy conocido en la situación.  
 Basta.

En el horizonte cimbrío-radical se descubre, no ya un nuevo punto negro, sino un espantoso nubarrón de inmensas proporciones.

Es el caso que, según noticias muy autorizadas y muy fidedignas, se van á satisfacer al cabildo catedral de Sevilla veintiocho mensualidades de sus atrasos, por *influencia* y *mediación* de dos hombres políticos que se presentan candidatos para diputados á Cortes en aquella capital.

Hasta aquí la cosa no tiene malicia; pero sí la tiene la causa oculta de este servicio de los dos aspirantes á diputados por Sevilla, que parece serán recompensados con algún tanto por ciento de cotización, y con más las influencias que les ha de prestar naturalmente el cabildo agradecido.

De los dos candidatos que dejamos indicados, uno de ellos es muy conocido por su prodigiosa chispa y por la situación semi-monárquica-semi-republicana en que se encuentra colocado hace días; y el otro, por las afinidades que le ligan al partido republicano.

Suponemos que el desmayado de la Tablada, vuelto á la vida pública por obra y gracia del señor Rivero, tomará acta de este punto negro, y lo trasladará á su cartera con la siguiente nota marginal: *Es de los míos.*

Hay hará ocho días que en una de las calles más céntricas de esta corte se cometió un crimen horrible, cuyos detalles y circunstancias conocía el Gobierno y las autoridades cinco ó seis horas antes de su comisión, y sin embargo, ni el gobernador civil ni el ministerio supieron ó quisieron evitarlo. El presidente del Consejo se acostaba tranquilamente al mismo tiempo que los asesinos se preparaban á cometer un regicidio.

La sola enuncianción de estos hechos públicos y notorios, que serían increíbles en Marruecos, envuelve la consiguiente é ineludible responsabilidad criminal en que han incurrido el ministerio y el gobernador de la provincia, y, sin embargo, aun no hemos tenido la satisfacción de saber que el ministerio fiscal haya formulado la correspondiente acusación.

Un periódico carlista, *El Pensamiento Español*, escribe las siguientes honradas palabras, que con gusto reproducimos:

«Hemos oído que algún desocupado se ha enterado en enviar anónimos al Sr. Topete diciéndole que su solicitud por dar cuenta al Gobierno de lo que se tramaba contra la vida de D. Amadeo, no impedirá que se proyecten nuevos y odiosos atentados de esta índole. No es, ciertamente, el Sr. Topete quien tiene el encargo de evitarlos, sino el Gobierno, para quien se ha escrito sin duda el consejo de constante previsión que da el Sr. Sagasta en su telegrama.»

La DISCUSION pide al Gobierno que regularice el ingreso y el ascenso de los funcionarios públicos, porque la administración, sujeta á los vaivenes de la política, concluirá por desquiciarse.

¿Tantos amigos tiene ya La DISCUSION colocados replica EL TIEMPO, que empieza á pedir la inamovilidad? ¿Por qué no la pidió hasta ahora? Pues las necesidades eran las mismas.  
 Que no se componga...

Corre bastante autorizada la noticia de que el señor Mata ha presentado la dimisión del cargo de gobernador de esta provincia, y que no le ha sido admitida, interin no regrese á la corte el Sr. Zorrilla. Hoy, pues, quedará resuelta esta cuestión que es de honra para la España revolucionaria. Y creemos que á la aceptación de la renuncia seguirá una acusación fiscal contra la desatentada autoridad que tan mal supo cumplir con su deber.

Uno de los candidatos que apoyará el Gobierno en la provincia de Orense es un tal Astray Caneda, famoso contratista de Obras públicas, que según una hoja que vió la luz pública en aquel capital adeuda á la Hacienda 59.000 pesetas. ¿Pero eso qué importa?

¿No debe también 40.000 rs. el Sr. Pinilla y sigue siendo director de propiedades del Estado?

Dícese que el Sr. Martos, al presentarse escoltado anoche en el concierto del Retiro, dando lugar á que hasta las señoras se riesen, tenía más que á un balazo, á un par de bofetadas. No lo extrañamos. Hay estos días personas tan villanamente ofendidas en su honra por los hombres del poder, que no tendría nada de particular que alguno de estos, quizá el más deprabado, fuese objeto de algún ataque brusco.

No es posible, sin embargo, que haya un hombre capaz de poner su mano en las barbas del Martos.

De un momento á otro regresará á esta corte y se encargará, por consiguiente, de la dirección general de Beneficencia, Sanidad y establecimientos penales, el Sr. Pérís y Valero que se halla en Valencia enfermo, según unos, y según otros á prestar una declaración que le ha sido exigida en causa criminal que se instruye en uno de los juzgados de la citada ciudad.

Apenas hay un radical de importancia que no se haya visto precisado desde que subieron al poder á prestar declaraciones en expedientes por quiebras de bancos, en causas sobre hurtos y así sucesivamente.

Por algo vivimos en pleno reinado de la moralidad.

Las disidencias que han surgido en el seno del radicalismo con motivo primero de la repartición de destinos y después de la distribución de distritos, toman tal incremento, y son de tal manera evidentes, que muchos temen no se lleguen á hacer las elecciones por el ministerio actual tal como está constituido.

La impaciencia del Sr. Rivero, la envidia de Martos y el desvanecimiento de Gasset, son otros tantos enemigos poderosos de la tranquilidad de S. M. *pasiega*, que acabará al fin por aburrirse y retirarse á la dehesa, lugar á propósito para olvidar las penas que los desengaños y las ingratinidades deben haber causado en el bondadoso pecho de D. Manuel.

¿Pobre Wamba de los tiempos modernos! ¿Le cortarán el pelo? Sería el colmo del escarnio. De cualquier manera, no le vendría mal guardarse la cabeza.

## SECCION DE NOTICIAS.

Al despedirse S. M. de la población de Valladolid dispuso que se repartiesen las siguientes cantidades:

- 10.000 reales para los pobres de las parroquias.
- 8.000 id. para el Hospital de Esgueva.
- 6.000 id. para el Hospicio provincial.
- 2.000 id. para el Asilo de mendicidad.
- 4.000 id. para el Hospital provincial.
- 4.000 id. para la casa de Beneficencia.
- 2.000 id. para la Asociación Amigos de los Pobres.
- 2.000 id. para la Asociación cooperativa de tejedores.
- 2.000 id. para el rancho de presos pobres.

40.000.  
 Otros donativos particulares ha hecho S. M. que se hacen ascender á bastante cantidad.

Según las noticias recibidas ayer, S. M. el rey continuaba en Santander, recibiendo inequívocas demostraciones de cariño por parte de los habitantes de aquella concurrida población.

Hoy debe inaugurarse la gran exposición anual que promete grandes resultados para la agricultura y la ganadería.

Según parece, hoy debe llegar á esta capital el presidente honorario del Consejo de ministros, Sr. Ruiz Zorrilla. Dios nos ayude. Es una calamidad más que deplorar.

Se da como seguro el nombramiento del Sr. Rojo Arias para representante de España en la benéfica corte de Micópolis.

Sea enhorabuena.  
 El Sr. Seoane figurará en la próxima *Guía española* como marqués de su apellido y vizconde de Mirat.  
 A esto se llama pescar truchas en seco. ¡Si será radical! exclama LA TRIBUNA.

Han sido puestos en libertad, después de haber estado setenta y seis horas incomunicados, los Sres. D. Esteban Rocio y D. José Rocio, padre é hijo cesantes de correos, y contra los que el arenero Mata ha cometido el atropello de aprehenderlos por sospechosos.

El Sr. Mata está matando la seguridad individual, y le va á costar muy caro, como muy bien dice un colega.

El presidente del Consejo de ministros pilló ayer, según dice un colega, al Sr. Ruiz Gomez, dinero para atenciones del servicio de que el señor ministro de la Guerra habrá sido portador.

Nosotros creíamos que las atenciones del servicio para el Sr. Ruiz Zorrilla, se limitaban al servicio de acompañar á S. M. sin necesidad de más fondos que como particular tenga que gastar de su propio peculio.

Un periódico asegura que el Sr. Moret ha remitido desde Londres un telegrama al ministro de Hacienda augurándole mal resultado en no sabemos qué combinaciones financieras.

Dice un diario valenciano:  
 «Vuelven ya á reunirse los obreros con fines poco tranquilizadores para el actual organismo social. Los broncistas anunciaron por carteles que el domingo se reunirán para combatir el capital, enemigo del trabajo. No sabemos qué acordarían en aquella reunión.»

Pregunta EL ECO POPULAR:  
 «¿Podrán decirnos los periódicos ministeriales qué ha ocurrido en Valladolid durante la estancia de S. M., y qué causa ha motivado las prisiones allí hechas?

También se nos dice que en Burgos ha consentido la autoridad ciertas demostraciones que, á ser exactas, justifican la incuria y falta de tino del Gobierno.

Desde que los radicales están en el poder, suceden á nuestros reyes cosas extraordinarias.»

Los presos carlistas de Valladolid presentaron una solicitud de indulto al rey, cuando visitó aquella población.

Cuatro vapores de guerra han fondeado en el puerto de Santander, y se asegura que mañana entrará la hermosa fragata blindada *Victoria*.

El día que el rey visite la escuadrilla, es probable tenga lugar un simulacro por los buques que la componen.

*El Pensamiento Español* pide al Sr. Gasset levante la prohibición que en Fijipinas pesa sobre los periódicos neo-católicos, por creerla absurda é injustificada.

La esposa de nuestro querido amigo D. Felipe Ducazael se encuentra gravemente enferma á consecuencia del susto recibido por la detención arbitraria de su esposo.

También se halla enfermo por la misma causa uno de sus niños.

¿Qué inmensa responsabilidad para la autoridad que tal medida dispuso!

El señor gobernador de Sevilla ha procedido á destituir al ayuntamiento de Osuna.

El ayuntamiento de Osuna ha hecho entrega de la jurisdicción local al delegado que con tal objeto fué á dicho punto, para que este poseione al que haya de reemplazarle, protestando, sin embargo, de la ilegalidad cometida ante el Consejo de Estado.

La concurrencia en el real sitio de Escorial es muy numerosa.

La reina y augustos príncipes continúan sin novedad, en su importante salud.

Según parte del alcalde de Villanueva de Córdoba, el lunes se han presentado en aquel término cinco partidas de cuatro á diez hombres á caballo, en cuya persecución han salido de Córdoba, Guardia civil y una pequeña columna de ejército.

Dice LA TRIBUNA:

«El Sr. Rodríguez y Pinilla continúa en la dirección general de Propiedades y Derechos del Estado, sin haber presentado su dimisión, según las últimas noticias que recibimos.

De ser esto cierto, lo sentimos por D. Tomás, por don Servando y por... lo que Vds. saben caballeros.»  
 Es decir por los 40.000 rs. que adeuda á la Hacienda.

En Gasones, pueblo inmediato á Buitrago de la Sierra de esta provincia, cayó el sábado 20 del actual una exhalación y mató cinco vacas de la propiedad de un pobre labrador.

Por más que digan lo contrario los diarios ministeriales es lo cierto que todo Madrid cree segura la salida del señor Mata del gobierno civil.

Se cree que el rey visitará á Avila de regreso á Madrid.

Nos dicen de Reus que en el domingo y lunes últimos ascendieron á 50 los carlistas presentados, procedentes de los pueblos circunvecinos á la capital, habiéndose recibido un buen número de armas, procedentes de los mismos.

Copiamos de un colega de Málaga:  
 «Se acuerdan Vds. de las célebres elecciones municipales que hace pocos días se hicieron en Ronda á cerceros tapados?

¿Sí? Pues ayer aprobó esas actas la comisión permanente de la diputación.»

Un escándalo más, qué importa al mundo.

Nos escriben de Villalpando que el candidato ministerial por aquel distrito lo es D. Félix B. na, director de Contabilidad, antiguo moderado y hoy cimbrío á título de economista. El apoyo con que cuenta en el distrito es única y exclusivamente el de D. Lorenzo Arrazola y los de su partido, habiendo exigido y obtenido la separación de los empleados progresistas que han sido reemplazados por los que quitó la revolución de Setiembre, como le ha sucedido al antiguo progresista D. Tomás Carnero, administrador de Correos y al de Estancadas que ha sido reemplazado por D. Ramon Lopez, secretario del comité moderado-afonsino.

¿Será dinástico y liberal el Gobierno que tales cosas hace? Pero se trata de combatir al consecuente progresista señor Muñoz, íntimo y desinteresado amigo del general Prim, y uno de los 191 que votaron la dinastía reinante, y para ello es necesario declarar fuera de la ley á los liberales, porque el señor Zorrilla, radical en Madrid y moderado en Zamora, sabe que estos no han de votar otro candidato.

## VARIEDADES

LA POLITICA Y LA MEDICINA.

Un periódico, tan antiguo como reputado, EL SIGLO MEDICO, inserta en su último número un artículo-revista con el epígrafe de «Contradanza médico-política.»

Probablemente seremos los menos aptos y no los más autorizados también para ocuparnos, siquiera sea muy ligeramente de asunto tan importante y trascendental como el que con reconocida imparcialidad trata nuestro ilustrado colega; pero las acertadas consideraciones que hace el articulista y la triste verdad que desgraciadamente encierran, nos sugieren el deseo de perleñar estas líneas, que si nada significaran por la autoridad de que podemos revestirlas, en mucho han de estimarse por la intención que las inspira.

Creemos lastimoso en alto grado, que la clase médica, esa imprescindible comunión unida á la sociedad por vínculos tan sagrados como respetables, tome una parte activa en los trabajos políticos y trate, acariando las mismas ambiciones y los mismos deseos que los hombres dedicados exclusiva ó principalmente al arte de gobernar, de introducir reformas fundadas en el orden facultativo y escalar puestos oficiales que la ley reserva, y si no, debiera reservar al que disponga de mejores condiciones de ilustración, más suficiencia reconocida y probada por legítimos jurados y ante públicas oposiciones.

Y es tanto más lastimoso, repetimos, cuanto que redunda tan funesta práctica en perjuicio, no sólo de aquellos profesores que después de haberse dedicado ástudia y constantemente al estudio y adelantamiento de la ciencia, tienen que renunciar á la opción de cargos que sin duda les pertenecerían, sino

en daño también de la misma sociedad, autorizada por derecho correlativo a exigir ciertas garantías de suficiencia acreditada de la manera que puede acreditarse para satisfacer reclamos que si no siempre serían justos, bastase lo fueran una vez para sublevar con razón el decoro y la dignidad de la respetable clase médica.

Uno de los actos del Gobierno que hoy rige los destinos del país, y cuyo programa no discutiremos para no pecar en lo mismo que precisamente estamos censurando, ha sido disponer de todos los cargos de directores de Sanidad marítima, de muchos de los establecimientos balnearios, de casi todos los higienistas, y algunos médicos de establecimientos penales, etc., etc., dejando cesantes a los que los ocupaban y poniendo en su lugar hombres que sin duda habrán seguido al partido que se halla en el poder en todas sus vicisitudes, pero a quienes no se les ha exigido en nuestro concepto otros requisitos al obtener cargos de responsabilidad tan considerable.

Verdad es que de tan injustificado procedimiento no ha sido iniciador el actual Gobierno, pues de una manera análoga obraron las anteriores administraciones; pero ni esa condición atenúa el hecho, ni en tan crítica época se han llevado siempre a efecto iguales medidas, tan perturbadoras para el régimen médico de aquellos mismos establecimientos ó institutos y tan perjudiciales para el servicio público en general.

Las consecuencias que de esa reforma pueden originarse son tantas y tan fáciles de comprender, que no haremos a nuestros benévolo lectores el agravio de consignarlas; pero sí manifestaremos que en los actuales momentos es cuando más se necesitan conocimientos especiales, tanto para ejercer el cargo de director de policía sanitaria en cualquier puerto, como para vigilar escrupulosamente las condiciones de higiene y salubridad en que se halla una población.

Comenzada ya la temporada oficial en los establecimientos balnearios, y estando al frente de muchos de ellos médicos directores que contaban algún tiempo en el ejercicio de esas plazas, no puede ocultarse a nadie la inconveniencia de un cambio repentino en la organización facultativa de los mismos.

Esto ha dado lugar á que en varios de los establecimientos citados existan hoy el director nombrado y el director cesante; el primero por la sencilla razón de haber obtenido del Gobierno la correspondiente credencial, y el segundo por la no menos sencilla de hacer uso de un derecho indisputable, sancionado en la libertad de ejercicio de la profesión.

Peró qué se origina de aquí? Sensibles rivalidades que nunca, en ningún tiempo, han existido dentro de una clase que á tan elevada altura la coica su alta misión, y si por fortuna así no sucede, será porque donde tienen cabida la ciencia y los sentimientos grandes, allí se encuentran el decoro, la discreción y la prudencia.

Nosotros, enténdase bien, no censuramos á los profesores médicos que hayan obtenido cargos tan importantes; muy al contrario, creemos que, todos, absolutamente todos reúnen las más envidiables condiciones para desempeñarlos cumplida y dignamente; á quien dirigimos nuestra más enérgica excitación es al Gobierno, que no debe disponer de plazas de influencia ni honor, sino adjudicarlas, como antes hemos manifestado, al que en previas oposiciones y á conocer el caudal de poderosos elementos, de ilustración y adelanto con que ha enriquecido su inteligencia á costa de esfuerzos y sacrificios dignos de ser premiados.

Estimúlense á la juventud estudiosa y aprovechada que la

sociedad entera recogerá el producto de tan acertadas disposiciones.

Las reformas no tienen ningún mérito, y antes al contrario, perjudican en gran manera cuando las lleva á cabo un espíritu desorganizador y arbitrario. Esta es nuestra franca opinión, y con ella creemos interpretar los sentimientos siempre nobles de la respetable clase médica.

J. VELA Y BUESA.

GACETILLA

Hemos tenido el gusto de examinar un «Prontuario de Ortopedia» práctica, dedicado exclusivamente para la clase del dictado de las escuelas públicas, que seguramente ha de producir los mejores resultados.

Los Sres. D. José María Ortega y D. Félix Lapuente, autores del citado sistema, se proponen, sin duda, facilitar aquel trabajo, que siempre se presenta á los niños con alguna dificultad.

En el ministerio de Fomento y otras corporaciones se han quedado con un número considerable de ejemplares, y creemos que tendrá aceptación en la mayor parte de las escuelas.

Explicación de una criada:

«Di chica, ¿qué es un tonel, preguntaba una criada de servir á otra que había estado en San Sebastián una temporada.

«Un tonel es... mira, así... como este pasillo oscuro... y luego silban.

Y á ver mi suegra.

«No habías jurado no poner los pies en su casa? «¿Qué quieres! Me han mandado las aguas sulfurosas, y como mi suegra se sulfura todos los días, voy á pedirle la receta

Del parte remitido ayer por la intervención del mercado de granos y nota de precios de artículos de consumo, resulta lo siguiente:

Carne de vaca, de 43'50 á 16 pesetas la arroba, de 0'64 á 0'88 la libra, y de 1'39 á 1'94 el kilogramo.

Idem de cerdo, á 0'65 pesetas la libra, y á 1'41 el kilogramo.

Idem de ternera, de 1'37 á 2 pesetas la libra, y de 2'97 á 4'36 el kilogramo.

Pecino anejo, á 18'50 pesetas la arroba; á 0'82 la libra, y á 1'78 el kilogramo.

Jamón, de 20 á 25 pesetas la arroba; de 1'12 á 1'50 la libra, y de 2'43 á 3'21 el kilogramo.

Lentejas, de 4 á 4'50 pesetas la arroba, de 0'23 á 0'29 la libra, y de 0'54 á 0'63 el kilogramo.

Acete, de 14 pesetas 00 céntimos de peseta á una peseta 57 céntimos de peseta la libra, y de 11'54 á 11'74 el decalitro.

Jabón, de 12 á 13 pesetas 00 céntimos de peseta la arroba, de 47 á 59 céntimos de peseta la libra, y de una peseta 2 céntimos y una peseta 28 céntimos de peseta el kilo gramo.

La temperatura máxima de Madrid fué ayer de 33'7 grados.

Segun los partes recibidos por la dirección general de Comunicaciones, ayer Hovió en Albacete, Castellón, Santander, Segovia, Soria y Toledo.

Actualidades. —De la cárcel de Barcelona se han fugado veinte presos, y cinco de la de Granada.

Samuel Vds. á estas escapatarias, de los 17 de marras, y ya hay aquí 42 caballeros puestos en libertad por los cimbríos.

Claro, los infelices necesitan quien les haga propaganda.

Los sastres están en alza.

El administrador general de loterías de Zaragoza, el alcaide de la cárcel de Calatayud y el de Montañán, lo son

De este modo ya tienen trajes gratis sus subordinados. Pero tanto los billetes, como los presos, estarán á la cuarta pregunta.

El ministro de Ultramar acompañó á S. M. la reina hasta el Escorial.

Por el camino le iría leyendo algo de la La Loca del Vaticano.

Porque es una lectura muy instructiva y amena.

El título sólo es el que le encuentro poco á propósito. Debiera tener por epígrafe El medio de ser ministro.

¿A que no ven Vds. á Pellón? Es natural. El pobrecillo está metido todo el día en su casa, trabajando en aquella Memoria.

Y dicen que ni come, ni vive, ni bebe, mas que para buscar datos con que aumentar su asea.

Vamos, vamos, Pellón, no tome V. la cosa tan á pecho; la salud se pierde fácilmente, y los hombres de más temple se resienten con un trabajo tan excesivo como el de V.

El comité cimbrio de Toledo ha dirigido al Gobierno un telegrama de felicitación por el resultado de los sucesos de la calle del Arenal.

La cosa hasta aquí no tiene nada de particular, pero ahora verán Vds.

Dice el telegrama: «La noticia del atentado contra SS. MM. ha causado en este comité radical gran indignación contra los asesinos, á la par que les felicita, verificándolo también al Gobierno.»

Con que aquí tienen Vds. á los cimbríos toledanos felicitando á los asesinos.

Sin embargo, no quiero creerlo.

Lo que debe haber en esto es poco de aquí (señálense ustedes á la frente).

Radicales de Toledo, por favor, id á la escuela antes de poner telegramas; y sobre todo, aprended castellano, que es cosa muy fácil.

Un periódico titula un artículo Los farsantes.

No lo he leído, pero ya me figuro á quienes se refiere.

A los cimbríos.

Son unos jóvenes que no tienen nada bueno.

Pero poco durarán.

Como si lo vieran.

Lo cual es la noticia más desconsoladora que se le puede dar á los dueños de Fornos.

Porque dicen que hay ahí... un contrato... no, negoci... tampoco, conveni... méculos; en fin, el caso es que hay una cosa...

¿He dicho algo?

FUNCIONES PARA HOY.

TEATRO Y CIRCO DE MADRID.—A las cinco.—C. de L.—Candidez y travesura.—El espíritu del mar.

A las nueve.—Función 23 de abono.—Turno 2.º impar.—Marina.—El espíritu del mar.

VARIEDADES.—A las nueve.—Gran soirée.—Función de prestidigitación por la Srta. Benita Anginet, y el palorama eléctrico de M. Mordant.

CAMPOS ELISEOS.—(Plaza de Toretas).—A las cinco y media.—Función de sociedad, en la que se lidiarán cuatro becerros.

CAPELLANES.—A las nueve.—Historia de una maleta.—El Can-Can.—La calle del Arenal.—El secreto en el espejo.—Baile.

TEATRO NUEVO DE VERANO (Paseo de Recoletos, 7).—A las ocho y media.—D. Sisenando.—La cola del diablo.—Las tres Marías.—Baile.

CIRCO-TEATRO DE PRICE.—A las seis.—Grandes y variadas funciones de ejercicios ecuestres y gimnásticos.

A las nueve.—La misma función.

RIGOLETO (jardín de la Alhambra, calle de la Libertad, entrada por la de San Marcos).—Celebra reunión de baile de siete y media á doce y media de la noche.

EL RAMILLETE.—(Baile campestre frente al Botánico).—Esta sociedad celebrará un gran baile desde las once de la noche á cinco de la madrugada.

JARDIN DEL BUEN RETIRO (Teatro de verano).—A las ocho y media.—De España al infierno.—El baron de la Castaña.—Intermedios por la banda de ingenieros.

LA JUVENTUD MADRILEÑA.—Esta sociedad celebra gran baile de seis de la tarde á once de la noche.

SANTO DE HOY.

Santiago, apóstol, patron de España.—Fiesta de precepto.

CULTOS.—Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia parroquial de Santiago.

Visita de la corte de María.—Nuestra Señora de la Encarnación en su iglesia, ó la de la Gracia en su iglesia ó en Loreto.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 24 DE JUNIO.

Table with columns: FONDOS PUBLICOS, ULTIMOS PRECIOS, Del 23, Del 21. Rows include Renta perpetua exterior, Id. pequeños, Id. fin de mes, etc.

CAMBIOS.

Londres á 90 dñs. 48-40 48-40

París á 8 dñs. 5-07 5-07

DIRECTOR Y PROPIETARIO DON LEOPOLDO DE ALBA SALCEDO.

MADRID.—1872. IMPRENTA A CARGO DE JUAN NIESTA. Hortaleza, 128.

SECCION DE ANUNCIOS.

INTERESANTISIMO A TODOS LOS QUE SE BAÑEN.

SE HAYAN BAÑADO O TOMEN LAS AGUAS NATURALES O COMPUESTAS.

Acéite de bellotas con sávia de coco ecuatorial,

para los cabellos, para la epidermis de toda la superficie humana, y para echar unas gotitas en los oídos antes y despues del baño, y por este medio se evitan sorderas, zumbidos y otras molestias.

Diez años de experiencia y crédito creciente, las infinitas recomendaciones certificadas de médicos higienistas, alópatas, homópatas, farmacéuticos; las de más de 800 periódicos de las cinco partes del mundo, la reciente proposición hecha de 100.000 duros por una respetable casa americana por la adquisición de secreto y fábrica, prueban evidentemente que es el primer cosmético medicinal que se ha conocido en los 5.876 años que tiene de edad el mundo histórico.

Leed lo que decía La Política en 15 de Julio último:

«A los bañistas.—Si para toda clase de personas es utilísimo el «Acéite de Bellotas» con sávia de coco ecuatorial que ya en otras ocasiones hemos recomendado como inocente cosmético y eficaz medicamento del cabello y de muchas enfermedades de la cabeza, para nadie quizá tiene una aplicación tan directa y recomendable como para los bañistas; sabido es, en efecto, que la humedad que constantemente conservan en la cabeza los que hacen uso de los baños, perjudica muchísimo al cabello, y nadie ignora tampoco la acción destructora que en él ejercen los cloruros, hidratos, sulfuros, carbonatos y otras sales en que abundan las aguas minerales y marítimas.

«Ahora bien: el ACÉITE DE BELLotas con sávia de coco, inventado por el Sr. L. de Brea y Moreno, neutraliza todos estos defectos, suaviza el pelo, dándole consistencia, manteniéndolo fresco, lustroso, flexible, y viniendo á ser un auxiliar, ó más bien un correctivo de los inconvenientes que lleva consigo la hidroterapia. Por esta razón encargamos á todos los bañistas que no olviden en su neceser de viaje un frasco siquiera de aquel precioso líquido.»

Se vende en la calle de las Tres Cruces, num. 2, cuarto principal, y Jardines, 5, Madrid, á 6, 12 y 18 reales frasco, con mi nombre en el vidrio, cápsula y prospecto, y la etiqueta firmada y con mi busto, porque hay falsificadores.

Por mayor, se hace 25 por 100 de descuento de almacén.

Dirigirse al inventor, L. DE BREA Y MORENO, proveedor de SS. AA. en particular, y de todo el Atlas en general.

NOTA.—Tenemos 2.500 puntos de venta en las más importantes farmacias, droguerías y perfumerías de América, África, Asia, Europa y la Oceanía, donde también se vende la famosa Agua aromática espiritosa del Paraíso, con Arica del Ecuador, de 37 grados, superior á la Tintura de Arica, al agua de Colonia, Botol, Carmelitán, Florida, Boyer, para el panículo, fricciones, heridas, contusiones, resaca, mareos, suso, reuma, baños, etc., y para todos los usos y aplicaciones de estas, como cosmético y como medicamento, 8 reales frasco, y el famoso café de bellotas, con almendra de coco, para curar en una hora y con dos ó tres tazas, la diarrea, disenteria, pujos, como mano de santo, á 12 rs. caja de una libra, y 6 media.

Exigir el nombre en el vidrio, L. DE BREA Y MORENO, inventor

FARMACIA DE ESCOLAR.

PILDORAS DE LARRA. Escelentes contra el herpesismo ó vicio herpético en sus varias manifestaciones, tanto internas como externas. Los frecuentes pedidos que nos hacen, las felicitaciones recibidas, efecto de las prodigiosas curas con ellas alcanzadas, y el estar recomendadas por los principales profesores de Madrid y provincias son su mejor garantía. Caja con su explicación 16 rs.

PILDORAS DE FORS. Eficaces contra las enfermedades secretas.—Caja 16 reales

En pedidos de seis cajas en adelante, descuento de un 25 por 100.

Único depósito: Farmacia de Escolar, plaza del Angel número 3.

PRESTAMOS Y COMPRAS DE ALHAJAS, papel del Estado, casas y papeletas del Monte de Piedad, con reserva y prontitud.

VENTA DE ALHAJAS Y RELOJES DE ORO precios fijos baratos. Las habitaciones de venta separadas de las de empeño.

CALLE DE PREGIADOS, 13, ENTRESUELO.

LAMPISTERIAS DE SANCHEZ, INFANTAS 7, Y CLAVEL

En estas tiendas hay un gran surtido de baños, que para su pronto despacho, se darán á precios reducidos, desde 40 rs. hasta 300.

Hay para alquilar á 2 rs.—Hay también petróleo á 12 cuartos cuartillos.

PEÑA, PELUQUERO Y PERFUMISTA,

el tamaño y clase. También se hacen toda clase de cambios y composuras, se lavan pelucas de señoras y de caballeros por nuevo método, quedando la raya tan brillante casi como si no se hubiera extendido, por 6 y 10 rs. cada una. Se enseña á peinar señoras y toda clase de peinados á precios módicos; hay salón independiente para peinar señoras, servido por las mejores oficiales; peinado de señora sencillo, 2 reales; idem un poco rizado por delante, 4 ó 6 rs.; id. de sortijillas, 4 ó 6 rs.; el cortar el pelo es aparte; peinados especiales á precios convencionales: se hace toda clase de rayas, tapa calvas y tapa coronas, por difíciles que sean, imitando al natural; trenzas para sortijas, pulseras, cuadros y cuantos adornos de pelo deseen los señores que gusten favorecer estos establecimientos.

Se venden cepillos para la ropa, sombrero, cabeza, dientes y uñas; gran surtido de peines y lencerías de marfil, concha y de todas clases; peinetas esponjas, horquillas y redecillas.

ADVERTENCIA. En dichos establecimientos se encuentran toda clase de novedades de moda en peinados de señora, como en adelantos pertenecientes al ramo de peluquería, por ser una de las primeras casas en España de su clase. Se reciben toda clase de encargos, tanto de perfumería como de peluquería, y se remiten á provincias con la recitid que tiene acreditada. Los señores peluqueros encontrarán toda clase de artículos necesarios del arte, tanto en cintas, rayas, elásticos, puntas y pelo, con una rebaja considerable como igualmente toda clase de obra hecha, al por mayor y menor (1-5)

LA PRENSA,

DIARIO DE LA MAÑANA, POLITICO, LITERARIO Y DE NOTICIAS.

MADRID: 4 reales al mes. 20 reales trimestre adelantado.

PROVINCIAL: 70 reales trimestre.—Semestre, 120.

ULTRAMAR Y EXTRANJERO. La suscripción se hace girando el importe de un trimestre en letras del Tesoro ó en sellos de correos, con carta certificada al Director ó Administrador de este periódico, Jacometrezo, 7 y 9, principal.

DINERO PARA HIPOTECAS DE FINCAS.

Se facilitan varias partidas, desde 2.000 duros en adelante, sobre hipotecas de casas en la corte, é igualmente sobre dehesas con renta.

Dirigirse de ocho á diez y de dos á cinco, ó por correo, á la casa-comisión de fincas, calle de Fuencarral, 17, principal, Madrid.

BAÑOS DE ARCHENA

HOSPEDERIA DE JOSE ANTONIO GOMEZ,

(AL PIE DEL ESTABLECIMIENTO BALNEARIO.)

Habitaciones cómodas é independientes, y trato cariñoso para los enfermos.

PRECIOS.

En primera mesa. 20 rs.

En segunda id. . . 14

El coche de la casa acude diariamente á la estación á buscar á los bañistas, y se suplica á estos que no se ajusten en otra parte hasta visitar esta hospedería.

Se vende ó abona un hermoso clarín y una magnífica yegua extranjera con sus guarniciones de limonera. Darán razon calle de Hortaleza, número 5, segundo, izquierda.